

MANIFIESTO

A la comunidad académica y cultural de Tlaxcala. Mi comunidad

Alejandro Jara Villaseñor y Guadalupe Alemán Ramírez, fundadores del Festival Internacional de Títeres de Tlaxcala Rosete Aranda (1983) SENTARON LAS BASES PARA LA CREACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DEL TÍTERE EN HUAMANTLA TLAXCALA. (1991).

Donde los hilos del tiempo, el cartón, la madera, las telas, los colores tejen la magia: 35 años del latido eterno en el Museo Nacional del Títere



1

El 9 de agosto de 2026, el Museo Nacional del Títere en Huamantla, Tlaxcala, celebró su 35 aniversario. Ahí estuvimos **ALEJANDRO JARA VILLASEÑOR Y GUADALUPE ALEMÁN RAMÍREZ** con el corazón henchido de orgullo. Yo disfruté de funciones entrañables, abracé mi alma de niña, conviví con entrañables colegas titiriteros y compartí rebanadas de pastel. ¡Qué inmensa felicidad cumplir 35 años de dar vida a la madera y a la ilusión! **DURANTE CINCO AÑOS HABER SENTADO LAS BASES, PARA EL NACIMIENTO DEL MUSEO, SIGNIFICA VER CRECER UN PROYECTO QUE HOY ES ORGULLO NACIONAL.**

Semilla de un Sueño Inmortal

Hace tres décadas y media, un destello de vocación y amor por el arte dio origen a este recinto sagrado en el corazón de Huamantla. No se trató solamente de levantar paredes para resguardar muñecos inanimados; fue el acto fundacional de un templo donde la madera, el trapo y los hilos adquirieron el rango de eternidad. Hoy, con el sabor dulce del pastel en los labios y la magia resonando todavía en mis oídos, reafirmo mi orgullo de ser partícipe de haber parido este espacio. El Museo Nacional del Títere sigue respirando, la infancia no ha muerto en quienes decidimos habitar el arte, y la función, por fortuna, apenas continúa. **EL RECINTO ENALTECE LA GRAN TRADICIÓN DE LAS MARIONETAS ROSETE ARANDA.** Treinta y cinco años de felicidad pura, mirar atrás muestra un camino de entrega total al arte popular. Mirar el presente regala la certeza de que el esfuerzo valió la pena. La celebración reafirma que los títeres son alma, voz y libertad. ¡Qué felicidad!

Ver nacer el museo fue un acto de fe.

2

El despertar de la infancia interior

Estar ahí este 9 de agosto fue un regalo para el espíritu. Entre risas, aplausos y miradas cómplices con las marionetas, sentí cómo la niña que habita en mí se asomaba de nuevo a la superficie. Las funciones de títeres me conmovieron hasta el fondo de mi alma. Cada movimiento en el teatrino evocaba los primeros días de lucha y creación. Me dejé llevar por el asombro puro, olvidando los años y abrazando la ilusión. Con la grata certeza de quien ya ha caminado los senderos de la vida, cargando con orgullo el tierno equipaje de los años.

Estar ahí el pasado 9 de agosto de 2026 significó cerrar un círculo perfecto entre el pasado y el presente. Ver erguido el museo, maduro y vibrante, me devolvió el eco de aquellos primeros días llenos de incertidumbres, trabajo arduo y una fe ciega en la belleza del teatro de títeres. Alrededor del pastel, cada mordisco supo a triunfo compartido, a resistencia cultural y a festejar que los hilos jamás se han roto

Treinta y cinco veces gracias a la vida

Treinta y cinco años no se dicen fácil; contienen sudor, funciones bajo la lluvia, aplausos sinceros y desvelos llenos de duendes. Ver el recinto consolidado como faro de la plástica escénica me confirma que la locura creativa de Guadalupe Alemán Ramírez y Alejandro Jara Villaseñor valió cada segundo.

LARGA VIDA AL TEATRO DE TÍTERES Y A ESTE REFUGIO DE MAGIA QUE AYUDÉ A NACER

3



4



Guadalupe Alemán Ramírez con los maestros Carlos Converso y César Fuentes

5



Foto: Nazim Avendaño

6



Guadalupe Alemán Ramírez, Alejandro Jara Villaseñor, Isa Aquino Romero, Ivings M. Rivera



Grupo "Guiñoleros U.A.S." Obra La carpa de los dos colores



Guadalupe Alemán Ramírez

Docente, promotor y gestora cultural, editora-investigadora

Coordinadora del proyecto "Memoria histórica de los pueblos de Tlaxcala"

Histórica y cultural ciudad de Tlaxcala, 11 de agosto 2026